

MISA CON NIÑOS

1 de marzo 2026 CUARESMA 2º-A

Evangelio: Mt. 17,1-9: *“Se transfiguró delante de ellos”.*

Mensaje: **Los ingredientes que Jesús da para que tu vida tenga buen sabor:**

2º. La foto del GRAN BANQUETE

1. MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos y hermanas: Seguimos en cuaresma, poniendo los medios para que Jesús cocine nuestra vida con la receta de la felicidad, de la Vida eterna. El domingo pasado Jesús nos regalaba el Pan de la Palabra de Dios que nos da fuerza para vencer en la tentación. Hoy subimos al Tabor, al monte del encuentro con Jesús, donde escucharemos el grito del Padre: “Este es mi Hijo amado, escuchadle”. Vivamos pendientes esta semana de la Palabra de Dios, orando, en ella hallaremos la luz para afrontar las cruces de la vida.

(Colocamos en el presbiterio al lado del cartel del Desierto de Fano el de este domingo, Monte Tabor. También podemos entonar el canto de Fano y Quirós: Receta cuaresmal, https://youtu.be/p7PZ_saWUIE

SALUDO DEL SACERDOTE: *En el nombre del Padre... El Señor Jesús que está siempre a nuestro lado, que nos regala su Palabra y nos anima con su Espíritu, esté con vosotros.*

2. SÚPLICAS DE PERDÓN

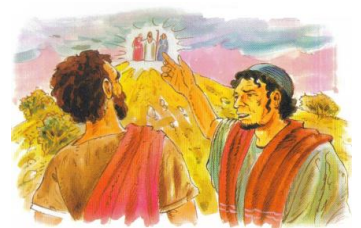
Somos pecadores, pero también hijos de Dios; por eso nos dirigimos al Señor, confiando en su misericordia y su perdón:

- Tú, el Dios que te acercas y acoges a los pecadores. **Señor, ten piedad.**
- Tú, Señor, que nos invitas a escuchar tu Palabra. **Cristo, ten piedad.**
- Tú, Señor, que con tu entrega das sentido a la cruz y haces posible nuestra salvación. **Señor, ten piedad.**

Dios, nuestro Padre, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

3. MONICIÓN A LA PALABRA DE DIOS

Vamos a escuchar ahora, en el **libro del Génesis**, como Abraham escuchó la llamada de Dios y se atrevió a fiarse de Él hasta el final y dando una respuesta de fe. En la segunda lectura de **Pablo a Timoteo** nos hablará de la salvación que hemos recibido por Jesucristo. Y en el **Evangelio de Mateo**, Jesús, transfigurado, lleno de Dios, ilumina y llena de fuerza a aquellos apóstoles antes de su muerte. Vivamos también nosotros



en la Eucaristía esta experiencia de Tabor, de encuentro con él, escuchándole y siguiendo su estilo de vida, con todas las consecuencias.

4. ORACIÓN DE LOS FIELES

Llenos de fe, oremos confiadamente al Señor, diciendo:

-Qué bien se está contigo, Señor. –Que tu Palabra nos cambie el corazón..

1. Por los que formamos la Iglesia, para que valoremos el encuentro con Dios en la oración personal y comunitaria. *Oremos.*
2. Para que todos los días busquemos momentos para orar, meditar la Palabra, y conectarnos al Dios que nos transforma por dentro. *Oremos.*
3. Para que como Jesús se transfiguró, también nosotros cambiemos, para ser luz para los que nos rodean. *Oremos.*
4. Para que en Cuaresma sigamos renovemos nuestro bautismo y nos convirtamos de nuestras malas actitudes. *Oremos.*
5. Para que salgamos de la misa dispuestos a bajar a la vida diaria, haciendo realidad lo que Jesús nos ha transmitido. *Oremos.*

Escucha, Señor, nuestras oraciones y regálanos tu amor y tu perdón.

5. PRESENTACIÓN DE OFRENDAS (a elegir)

-BIBLIA O LECCIONARIO: *(unos niños o mayores se pone alrededor de la Palabra de Dios o del ambón, (ambón), se va acercando a besarla cada uno y dice:) “Señor, Jesús, que tu Palabra sea lo más importante en mi vida”.*



-PRISMÁTICOS O GAFAS: Con estos prismáticos (o gafas), Jesús, queremos simbolizar nuestro deseo de mirar hacia lo alto para ver lo qué nos espera junto a Ti. Que no nos falte nunca tu Palabra.

-BANDEJA DE CLAVOS: Con esta bandeja de clavos, significamos las situaciones de dolor y de sufrimiento que existe en la tierra. Que Dios nos ayude a superarlas.

-LIBRO DE ORACIONES: Hoy Jesús queremos agradecerte que siempre podemos hablar contigo y escucharte en la oración. Tú, nos acompañas, nos animas y nos das la fuerza necesaria para seguirte aunque estemos en dificultades.

-PAN Y EL VINO: El pan y el vino, Señor, en este 2º domingo de Cuaresma, reflejan el esfuerzo de muchos hombres y mujeres por llevar adelante la misión de Jesús, Hijo de Dios, en la tierra, en el compromiso diario.